

# Con los Buenos Muchachos El sonido y la furia



Ha sido desde sus comienzos una banda con ciertas particularidades. Nadie les podrá exigir grandes dotes técnicas o virtuosismo exagerado. Sí se puede esperar de ellos que calienten el ambiente con un rock directo, fuerte y adrenalínico. Un rock que huele a Pixies, a Waits, y está bien que así sea. Y hoy se dan el gusto de tener su primer disco en la calle, *Aire Rico*. Pedro Dalton, voz de la banda, y Gustavo, el Topo, guitarrista, recibieron a este suplemento y cuentan en qué andan. Con ustedes, Buenos Muchachos.

—¿Qué le podrían decir a gente que recién comienza en esto?

**Topo:** —Que toquen con la gente que tengan ganas, que no se quemen la cabeza. Lo más importante es que toques lo que verdaderamente tenés ganas y con gente que te caiga bien.

**Pedro:** —El medio lamentablemente es muy chato, un poco decepcionante a veces, sobre todo cuando empezás a hacer todo a puro vigor te demuelen al toque. Tenés que estar muy contundente musicalmente con tus amigos para pasarla realmente bien. Hay que trabajar mucho, porque la respuesta al misterio de sonar bien es ensayar mucho. Y cuando vayan a grabar un disco no lo hagan todo de una tirada, porque eso no existe. Nosotros llegamos a grabar 14 temas en 8 horas y quedamos mal de la cabeza.

**Topo:** —Lo bueno del estudio es ir, enchufar y grabar, todo de una, cuando querés. En el estudio Tio Riky grabamos las bases tranqui-

los, bien ensayados.

**Pedro:** —Grabamos medio disco y medio disco, es distinto. Concentramos los temas como más climáticos para el segundo bloque y menos denso primero. El primer disco lo grabamos todo de corrido y había temas que pasaban de un estado espacial a un rock polentazo y quedabas de cabeza. Lo tocabas una y otra vez y después lo tocabas de nuevo y de vuelta, y después de tres versiones del mismo tema ya no te acordabas ni de la primera.

—¿Cuándo comenzaron?

**Topo:** —Nos conocimos por el año 1991 y empezamos a tocar al año siguiente.

**Pedro:** —El 2 de febrero del 92, en el cumpleaños de un amigo, ante unas 50 personas, y tiene que ver con nuestro disco nuevo, porque hay un minuto y medio de voces de ese recital que se llama *Camino del bebedor* y es la entrada a los bonus track. Quedó totalmente Low Fi.

—Hoy están escuchando la misma música de entonces. ¿Quiénes han sido influencia fuerte?

**Topo:** —En nuestro caso ese tipo de influencia es un poco inconsciente.

**Pedro:** —Creo que escuchamos un poco de todo. Eso de que nada te influencia no es del todo cierto. Ser músico y no escuchar música es medio raro. Bandas que nos influyen son las que nos gustan. En una época la banda bastión de nosotros eran los Pixies. Ahora escuchamos desde eso a lo último de Mercury Rev, que es muy recomendable. No te mimitizás pero te influye. Un día te levantás medio Ministry y otro día te levantás medio Pixies, y

esa música repercute el día del ensayo con tu banda. También podés escuchar a Pavement, la Velvet, Tom Waits, Sonic Youth, Buthole Surfers, qué sé yo, hasta Leonardo Favio.

—¿Los Estómagos fueron una influencia?

**Pedro:** —Teníamos el tercer disco que para mí es el mejor. Creo que es una de las cosas más completas que se han hecho en nuestro rock.

**Topo:** —Los Estómagos eran muy originales.

**Pedro:** —Tenían letras y arreglos muy buenos, con unas voces desgarradas. Yo tuve la oportunidad de colaborar con ellos. Les hice la tapa de su primer disco.

—¿Cómo fue la experiencia de tocar en Buenos Aires hace pocos días?

**Pedro:** —Fue como llevar a la realidad *Aire Rico*. Fuimos en dos oportunidades. La primera vez estuvimos en el Centro Cultural Rojas. Fui por unas direcciones que nos habían dado y dejamos algunos discos. En función de ello contactamos con Fabián Rojas que organizaba los toques en el Rojas y arreglamos la fecha. Antes habían tocado Los Supersónicos.

—¿Técnicamente quedaron satisfechos con el disco?

**Pedro:** —Fue súper rápido, todo lo que se podía hacer estaba ahí, no había que estar buscando nada. Estamos muy conformes con el sonido logrado. Ricky Muso es alguien que conoce su estudio, las máquinas. Sabe lo que pueden dar y cómo hacer que den.